

DECLARACION DE RICARDO LAGOS, PRESIDENTE DE LA ALIANZA DEMOCRATICA

Desde la declaración del Estado de Sitio, el 6 de noviembre pasado, el gobierno ha desarrollado una ofensiva de ocupación militar de la sociedad chilena. Los medios de comunicación, la Iglesia Católica, las poblaciones, las universidades y las organizaciones sociales y políticas han sido afectadas por esta estrategia militar que culminó con el despliegue de miles de hombres armados en las calles de Santiago. El gobierno se refugió así en el único argumento que le queda, la fuerza. Pese a eso, los chilenos protestaron en todo el país el 27 y 28 aunque tuvieron que hacerlo en un nivel menor que en ocasiones anteriores.

El gobierno del general Pinochet obtuvo un triunfo militar contra la población civil de Chile, pero el precio de una derrota política. Su soledad es hoy mayor que antes porque al rechazo mayoritario de la población se han sumado personas y partidos que hasta hace muy poco lo apoyaban.

Los chilenos sabemos que los problemas de Chile no son militares, sino políticos, económicos y sociales. Estos requieren una solución urgente y patriótica que ponga fin a la disolución y decadencia nacional. La crisis actual exige una solución política que tiene que pasar por una consulta legítima a la Nación, es decir, a todos los hombres y mujeres de la Patria, los que unidos somos Chile. Nadie de buena fé puede estar en desacuerdo con esto.

La ocupación militar de Chile no disminuirá el hambre ni el desempleo, no conseguirá el financiamiento externo que impida un colapso, ni terminará con los odios que ha creado un gobierno contrario a los intereses nacionales. Por eso, no podrá mantenerse mucho tiempo más; el gobierno militar no tiene salida que ofrecer al país. Es esta hoy la tarea de la Oposición.

Los chilenos no queremos ni podemos seguir la lógica de la guerra entre nosotros. Nuestro camino pasa por fortalecer nuestras organizaciones, crear canales de comunicación de la verdad hoy amordazada y por encontrar nuevas y mejores formas de mantener la movilización social. Sólo así estaremos sirviendo a la Patria, que exige democracia ahora.